

El fin de tu mundo

de Juan Gómez

Personajes:

Santiago (Hijo)

Beatriz (Madre de Santi)

Mae Luana

Lorena (Novia de Santi)

María (Amiga de Lorena)

Cura (Walter)

Antonio (Padre de Santi)

Laura (Hermana de Santi)

La madre se encuentra esperando por su hijo en la visita de la cárcel. El recluso es acompañado por un policía.

P - Buen policía, sabe que Santiago es una buena persona y es por eso que permite que la madre lo vea hoy a pesar de que llegó tarde.

H (Santiago Torres)- Intenta mostrar una imagen de él que no es real porque entiende que de esa manera va a tener el respeto de los demás en el contexto que se encuentra.

M (Beatriz) - Trae comida y un bolso con cosas de uso personal para su hijo. Tiene una cartera.

L (Lorena)

P: Ya saben el régimen de visitas, solo puede recibir las hasta las 5, y son menos cuarto. Me vas a armar un lío con esto. Por favor señora, no abuse de nuestra amabilidad, sea breve.

H: Muchas gracias Ramírez, es la vieja, si no la veía esta semana me moría.

P: Si, está bien Torres. Pero si sigo haciendo diferencias con vos, te va a traer mayores problemas. Y nadie quiere problemas acá adentro.

H: Tenés razón, gracias Ramírez. **(Se sienta en una silla)**

P mira a M y deja sentar a H.

P: Acá le dejo a su hijo señora.

M: Muchas gracias, disculpe la molestia.

P: Faltaba más doña.

M: Hola nene, ¿cómo estás?

H: Bien, ¿y vos ma?

M: La voy llevando nene, te extraño mucho.

H: ¿En qué quedamos mamá?, yo también te extraño, pero no vengas a decirme esas cosas que me dejás mal. Acá adentro no me pueden ver como una persona sensible, si me voy con los ojos llorosos van a querer hacerme unos cariños. Acá, los sensibles son maricones.

M: Siempre con esas tonterías.

H: Callate mamá, vos haceme caso, ¿o querés que te presente un novio?

M: Ay Dios mío, no digas eso Santiago.

H: Bueno, entonces escuchame cuando te hablo, si querés que siga sobreviviendo.

M: Te traje algunas cositas.

H: A ver...

M: Una tortita de fiambre que tanto te gusta. Rica, rica.

H: ¡Qué grande vieja, como sabés que me encanta! ¿Te revisaron para entrar? Sino para la próxima le ponés una sierrita adentro.

M: Y este bolsito tiene cosas para uso personal, pasta, shampoo, cepillo de dientes, after shave y unos jaboncitos.

H: Pero mamá, ¿qué tenés en la cabeza? Dejá, me quedo con la pasta y el cepillo. El resto llevátelo que no lo quiero. ¿No entendés que acá el que es limpio es coqueta? Tengo una imagen de malo y quiero seguir manteniéndolo así.

M: Podés seguir siendo muy machito acá dentro, pero en algún momento te vas a tener que bañar mugriento.

H: Las condiciones del baño las voy a poner yo, mientras tanto nada de jabón. Y menos éste, ¿perfumando y antibacterial? **(Saca el jabón y lo huele)** Si me vas a traer algo que sea un bulldog. Tomá. **(Le entrega el bolso y se queda sólo el cepillo y la pasta)** Traeme algo que me sirva, que sean cigarrillos o comida, eso lo puedo vender y me hace ganar confianza con el resto.

M: Está bien nene, lo que vos digas. Pero me da no se qué saber que no te lavas bien. ¿Tenés tele para ver en tu habitación?

H: Sí, tengo una LED de 45 y una play station. Estoy en una celda mamá, hay una en el comedor. Una JVC como la que había en lo de la abuela. ¿Por qué preguntás?

M: Sólo para saber si estás al tanto de todo lo que está pasando. ¿Qué miran en la tele?

H: Por lo general el MascaTuerca pone Cartoon Network, pero hay veces que miramos ESPN.

M: ¡Mirá que sos tonto cuando querés!

H: Los canales de aire mamá.

M: Entonces viste todo lo que pasan en los informativos...

H: Sí sí, veo que andan todos medios nerviosos. Pero es la tele que te asusta un poco y te genera ese miedo de que está todo mal. Vos tenés que estar tranquila mamá que no va a pasar nada, siempre pasó de todo por todos lados y no se armaba tanto quilombo. Con esto de que el desastre tiene más rating, te ponen un terremoto en el otro lado del mundo. ¿Qué me importa a mí un terremoto en China?

M: ¿Pero qué decís?, ¿por qué te pones así?

H: ¿A vos te parece que me preocupa una inundación en el ombligo del mundo? ¿No te parece que vivo mi propio desastre como para preocuparme por chinos más, chinos menos?

M: ¡Ay Santiago! Como cambiaste en tan poco tiempo.

H: No cambié nada, pero te ponés a preguntar cada cosa... ¿Decime cuántos chinos te llaman para decirte feliz cumpleaños?

M: ¡Qué guarango que sos!

H: Voy a tomar eso como que nunca te llamó ninguno, entre tantos millones que son, ¿nunca te hiciste un amigo chino? Me hubiera gustado que papá fuera chino y llamarme Li. **(Se empieza a reír)**. No me hagas caso mamá, trato de tomarme las cosas con soda porque acá...no la paso bien.

M: Si ya sé, es que te veo acá y me pongo mal. En la tele no hablan de otra cosa que del fin del mundo, sólo muestran cosas feas. Pero no sólo por lo que pasa en otros lados, acá nomás está pasando de todo.

H: Sí, vi las inundaciones en Salto, Paysandú y no sé dónde más.

M: Soriano y Río Negro, pero no sólo eso: hubo saqueos de comercios, religiones haciendo campañas y hasta hay un programa de tele que sólo habla del viejo ese de las profecías.

H: Nostradamu'.

M: **(Se empieza a poner un poco triste)** Sí sí, ese. Aparte la tenía clarita, le viene pegando en todo. Y a mí me pone mal que estés acá y que pase algo feo. Me gustaría tenerte en casa y si va a pasar algo, que pase, pero que nos agarre a todos juntos.

H: Si lo hubiéramos conocido le preguntábamos los números del 5 de oro, ¿no?

M: Pero qué cosa contigo, ¿no me vas a dejar hablar en serio?

H: Mami, mami, no te pongas mal. La verdad que para mí el fin del mundo empezó hace tiempo. Desde que me metieron acá, mis días son todos negros, tengo que estar atento todo el tiempo. Donde me descuide soy boleta, tengo que tener cuidado en cómo como, cómo camino, con quién hablo, qué digo. No se puede hablar de fútbol ni de política, si te encontrás alguno medio alterado, te pasa pal cuchillo. El único momento en que sale el sol es cuando vienen ustedes o Lorena.

M: Loquito de mami, siempre fuiste un tierno mío. ¿Y Lorena está viniendo a verte?

H: Viene siempre, más de lo que me gustaría.

M: Y están.... **(Hace señas para decirle)**

H: ¿Están?

M: Sí, si están... **(Trata de hacer señas para decirle)**

H: ¿Están qué?

M: ¿Son visitas como la mía o tienen un poco más de intimidad?

H: ¿Querés saber si la pongo?

M: **(La madre le intenta pegar con la cartera y el hijo se ríe)** Pero sos un atrevido, ¿cómo hablas así delante de tu madre? ¿Qué valores te enseñé?

H: Todo bien, pero era eso lo que querías saber, ¿o no?

M: Sí, era eso sí. **(Tímida porque le incomoda el tema)** Pero podés expresarte de otra manera. Mirá que te enseñé montones de palabras desde chiquito a vos. Estás en la cárcel pero no tenés que ser un boca-sucia delante mío.

H: Bueno mamá, tampoco fue tan fuerte. Y no, la verdad que no, ando con el tanque lleno. **(La madre se tapa la cara)** Lore no se siente cómoda y no le gusta. Igual viene siempre que puede, pero ya le dije que no venga más, que haga su vida y cuando salga veremos qué pasa. Ella jura que me quiere y que me está esperando, pero yo que sé... es difícil para los dos, prefiero que ella esté bien y que rearme su vida.

(Entra Lorena en escena)

S: Lore.

L: Decime Santi.

S: ¿Vos me extrañas?

L: Claro que sí, ¿qué pregunta es esa? Capaz no lo demuestro de la misma manera que vos, pero claro que sí.

S: ¿Y no extrañas otras cosas también?

L: Extraño muchas cosas.

S: ¿Por ejemplo?

L: Compartir cosas, charlar con vos a la mañana.

S: Si, pero, y otro tipo de cosas, ¿no las extrañas?

L: Santiago Torres, no empezemos.

S: No estoy empezando nada mi amor.

L: Ya hablamos varias veces de este tema, ya sé que estás dando vueltas sobre lo mismo. Eso es un deseo que por ahora para mí no es importante. ¿No podemos hablar de otra cosa? Mirá en qué situación estamos.

S: Hablaba de desayunar juntos, tomar mate. ¿En qué estabas pensando picarona?

L: A mí no me mentís, sé muy bien a que te referís cuando hacés ese gesto con las cejas. No intentes arreglarla.

S: Qué difícil es engañarte a vos. Aunque si sigo esperando acá, te voy a terminar engañando con alguno.

L: Qué tarado. Te conozco demasiado... ¡y vos a mí también! Sabés que no estoy pensando en eso ahora.

S: Y... nunca pensás en ¿eso?

L: ¡No! ¡Tenés la idea fija Santiago! Aparte, vas a salir rápido, y vamos a tener mucho tiempo para esos "desayunos y mates".

S: No es una idea fija; eso creés vos, ¿pero mientras?

L: ¿No podés gastar esa energía en otra cosa? Mirá que estamos hablando pero me ponés nerviosa.

S: **(Intenta acercarse y le dice al oído)** Mmm, ¿muy nerviosa?

L: **(Se ríe)** ¡Santiago! Sí, muy... pero no te ilusiones estoy lejos de caer. Hablemos de otra cosa. **(Se abanica)**

S: ¿Y de qué querés hablar?

L: Quiero escuchar que extrañas otras cosas de mí, no sólo eso que ya sabés.

S: Claro que extraño muchas cosas mi amor, y no es que pienso sólo en eso. Pero las caricias y abrazos no me resultan suficientes, y esto de que ni me quieras besar, me enloquece.

L: No te quiero besar porque ya sabemos bien que un beso te estimula más de lo normal. Ay, si pudieras entenderme...

S: ¿Y a mi quién me entiende? Está bien, no te preocupes. **(Pausa)** ¿Estás viendo a alguien más?

L: Eso no, ¡no te lo permito! Estoy acá contigo, justo ahora, y parece que sólo si me desnudo me valorás.

S: Perdoname, perdoname, no fue eso lo que quería decir. Pero tenés que armar tu vida de nuevo, ya te dije que no te preocupes por mí. Tenés que dejar de venir a este lugar de porquería, tenés que seguir tu camino.

L: ¿Estás escuchando lo que decís? ¿Que arme mi vida? ¿Y la nuestra juntos? No voy a renunciar ahora, no voy a dejarte sólo. Es más, si para vos eso es tan importante, no sé... quizás, dame un tiempo y un día de estos me animo.

S: Olvidate de eso, es algo más a lo que voy. Acá no es fácil, ¿si me pasa algo feo? ¿Vas a estar esperando para ver si me muero? No lo hagas por mí, hacelo por vos.

L: No vuelvas a repetir eso. Todo va a estar bien, no me gusta escuchar esas palabras. Prefiero que me reclames, pero no que tengas esos pensamientos negativos.

S: ¿Te parecen negativos? Sólo quiero que seas feliz, a mi lado el futuro se terminó, ¿no entendés?

L: No se terminó nada, esto es sólo un mal momento que vamos a superar juntos. No me gusta escucharte hablar así.

S: ¿Pensás que me siento bien diciendo estas cosas? No me gusta para nada, pero es una realidad. No podemos seguir así, no te puedo ver llorar cada vez que venís a verme.

L: Si me pedís que me aleje, voy a estar mucho peor. Santi, te amo, y eso me ayuda a seguir todos los días.

S: Yo también te amo Lore, daría todo por cambiar esta realidad. Pero para vos la vida tiene que seguir.

(Vuelve a hablar con la madre)

M: ¿Pero siguen siendo novios?

H: La verdad que no sé qué somos. Ella no me quiere dejar, y yo tampoco, pero viste que así es difícil.

M: Ay querido, no nos sale una.

H: Y la verdad que por ahora son todas pálidas.

M: Pero vas a ver cómo se va a poner mejor, ya te dijo el abogado que si te portás bien te pueden dejar salir antes. Portate como en la escuela que te sacan enseguida, eras un pillo bárbaro pero un buen niño. Las vecinas me decían que mi niño era el más lindo, y si, eras un nene precioso. Cuántas noviecitas que tenías, ¿te acordás de la morochita hija de Alberto? ¿Cómo se llamaba?

H: ¿María?, ¿la amiga de Lore?

M: Sí, esa misma.

H: Y con ese nombre terminó de empleaducha, se había comprado todos los números. Seguramente está de novia con Mr. Músculo.

M: ¿El preso se ríe de la empleada?

H: Bueno, pero terminé así por boludo, no por incapaz.

M: No sabía que había hombres despechados.

H: No es despecho, pero siempre se hacía la linda y mirá como terminó. Pero me importa menos que los chinos. Contame de papá y Lau.

M: Tu padre está trabajando pila, desde que pasó todo esto hace muchas más horas en la carpintería, porque no alcanza para todos. Aparte por la columna no puedo tejer más, entonces es él solo para todo. Porque Lau sigue viviendo en la luna, creo que no puede asumir lo que pasó y está muy depresiva. Ahora arrancó el psicólogo.

H: Sí, me dijo.

M: Le dije que no está loca, que no necesita eso. Pero dice que le hace bien, que se descarga.

H: Sí, a mí también me haría bien descargarme.

M: Estoy para escucharte... **(La madre no entiende el chiste)**

H: Nada nada, no te preocupes que lavo la ropa a mano.

M: ¿No querés que me la lleve y te traiga ropa limpia? No había pensado en eso...

H: Gracias, pero hago cosas como esas para distraerme.

M: Igual ahora con todos los cortes de luz que hay yo también tengo que lavar a mano. Están subiendo las tarifas y le dicen a todo el mundo que ahorre energía. A mí me parece bien, porque si cada uno va a hacer lo que quiere, esto se convierte en un ¡Viva la Pepa!

H: ¡Sí, qué vivan las pepas!

M: ¡Nene, nene! Vas a tener que hablar con Lorena. Creo que no podés seguir así mucho tiempo más.

H: ¿No es que con la comunicación en la pareja se acaban los problemas? No nos queda tema de qué hablar. Ya sé cuanto suavizante se le pone al lavarropas, cómo pasarme la planchita, el punto inglés, y mucho más. El tema pasa por otro lado.

M: Pasa por el mismo lado que para todos los hombres, me hacés acordar a tu padre en eso.

H: Che ma... ¿pensás que esa pavada del fin del mundo es verdad?

M: No sé qué creer...

H: Pero me decís que la cosa está fea afuera. **(En tono de elaboración de un plan)**

M: Sí, una locura... lo ves en la tele.

H: Sí lo veo, el "Nano" Folle tiene más minutos en la tele que Forlán en la selección.

M: Pero... ¿por qué salís ahora con eso?

H: Y nada, si viene Lorena puedo mostrarme preocupado por el tema, decirle que cada vez se aproxima más la fecha del mundo final.

M: ¡Del juicio final animalito!

H: Es que no me gusta decir mucho la palabra juicio.

M: **(La madre se ríe)** Dejame ver si te estoy entendiendo... ¿Te querés hacer el preocupado por el fin del mundo para convencer a Lorena de...? **(La madre hace señas)**

H: ¿De?

M: De mmm... **(La madre hace señas)**

H: ¿mmm...?

M: Sí, mmm... **(La madre hace señas)**

H: Sí, mamá... ¡para ponerla!

M:**(La madre le intenta pegar con la cartera y el hijo se ríe)** Aparte de mentiroso, me saliste todo un degenerado. ¡Ay que horrible! ¡no puedo creer que pienses así! ¿Por qué no se lo decís de otra manera?

H: Porque ya no me queda manera.

M: ¿Y tenés que inventar historias para eso?

H: ¿Y quién no inventa historias para eso?

M: Yo no. Y tu padre tampoco.

H: Seguro que papá no te dijo nunca una mentira.

M: Tu padre me conquistó con la dulzura, a pesar de tener una profesión rústica sabe cómo llegar al corazón de una mujer. Mirá, te voy a confesar un secreto, cuando empezamos a conocernos me escribía poemas.

H: ¿Papá?

M: Sí, tu papá. El mismo que viste y calza.

H: No te creo.

M: ¿Por qué no?

H: Porque ni sabe hacer un presupuesto, siempre le pide a Lau.

M: Para que sepas tu padre tiene un corazón frágil y realmente dice cosas hermosas.

H: ¡Pagaría por leer un poema del viejo!

M: Si eso te hace feliz te puedo recitar uno, me acuerdo del primero de memoria.

*Cuando callas también me gustas, porque no te siento presente
y puedes sentirme, y mis palabras no pueden alcanzarte.
Parece que tu vista se te ha desviado
y parece que un beso acaricie tus labios.*

*En todas las cosas encuentras partes de mi ser
te veo en cada cosa, ocupando un espacio en mí.
Pajarito de ensueños, eres un espejo de mí
te veo y recuerdo la palabra armonía.*

H: ¿Papá escribió eso? No sé de dónde pero me suena...

M: Así como lo oís, capaz que lo recordás porque te lo recitaba antes de dormir cuando eras chiquito.

H: ¿Me lo podés anotar en un papel?

M: ¿Para qué?

H: Para cuando venga Lorena.

M: ¡Ni loca me voy a sumar a tu plan!

H: Pero es una idea brillante. **(Mirando al cielo dice)** Mi amor, en estos días se aproxima el fin del mundo y no sé si voy a volver a estar contigo, por eso te escribí un poema.

M: No nene. Sacate esa idea de la cabeza. Tenés que escribir cosas que salgan del corazón, como tu papá.

H: ¿Cómo querés que me ponga a escribir acá? Viene uno y me pregunta: “che flaco, ¿que estás haciendo?” y ¿qué le digo? ¿Un plano para escaparme de esta prisión o un poema de amor para mi novia? Creo que no tengo que decirte que el que va a terminar de novia acá voy a ser yo. Dale mami, porfi, porfi, anotámelo en un papelito.

M: No sé, no me parece bien.

H: Dale mamita linda, preciosa y hermosa cuyo perfume me recuerda a una rosa...

M: ¿Viste que podés pensar algo vos?

H: No es lo mismo. No me va a quedar como el de papá.

M: Seguramente no, tu papá es único.

H: Sí, ya sé. Madre hay una sola, y padre también. Pero está bien, si no me querés ayudar veo cómo me manejo. Pero por lo menos ya me dejaste una idea. Solo por curiosidad, ¿cuándo cae el fin del mundo?

M: A fines de diciembre creo, pero la próxima vez que venga te digo la fecha exacta.

H: ¡Grande ma! ¡Cómo te quiero!

M: Pero el poema no te lo voy a dar. No me parece bien, primero por tu padre y segundo por Lorena, chiquita mía...

P: Quedan 5 minutos Torres, vayan redondeando.

H: Gracias Ramírez, muchas gracias.

M: Muchas gracias señor policía.

P: De nada señora. Y vos dale Torres, apurate por favor.

M: Bueno nene, me quedo contenta de que estés bien entonces.

H: Sí, gracias por venir ma.

M: Chiquito, me encanta venir a verte. Si fuera por mí me instalaba acá todos los días.

H: Sí, lo sé.

M: Dejame darte un abrazo.

H: Bueno, está bien. Uno chiquito chiquito. **(Se dan un fuerte abrazo, la madre lo besuquea)**

M: Portate bien mi vida, cuidá las juntas.

H: Es una cárcel mamá, acá ninguna junta es buena. Al compañerito más bueno le dieron 5 años.

M: Sí sí, lo importante es que no te den a vos.

H: ¡Mamá! **(Totalmente sorprendido por el comentario de la madre)**

M: Es que fue lo que más claro me quedó de todo lo que hablamos hoy. Eso y que te falta aquello, y para eso querés hacer planes para el fin del mundo.

H: Si no me faltara aquello no haría ningún plan.

M: Mi lindo pervertido. Cuidate.

H: Vos también, te quiero mucho.

M: Yo también te quiero. Chau nene. **(Viene P y se lleva a H)**
Lorena y Laura están juntas.

Lo: No sabés como extraño a tu hermano.

La: Sí, claro. Yo también.

Lo: Me cuesta tanto ir a esa cárcel a verlo, no puedo creer que siga ahí. Y cuando voy, lo siento tan lejos, es como si no estuviera, veo a otra persona.

La: Sí, pero es el mismo.

Lo: No, no es el mismo. No es Santi, no el Santi que me abrazaba y me decía que todo iba a estar bien. Lo veo sin fuerzas, destrozado... y eso me mata.

La: Todos estamos destrozados.

Lo: No sé qué más hacer, perdí el rumbo. Todos los planes que armamos juntos, irnos de viaje en algún momento, mudarnos, formar nuestra familia... ahora todo se hace polvo.

La: Esos sueños no tienen por qué derrumbarse. Las cosas se van a arreglar.

Lo: No sé Lau, no sé.

La: ¿Qué no sabés?

Lo: No sé cuánto más pueda soportar vivir así.

La: ¿Pensás dejar a Santi?

Lo: No, pero cada vez que voy a verlo, vuelvo peor. Hasta él se da cuenta y me dice que no vaya más. Todos los días me despierto con pena, angustiada... y me obligo a no llorar, entonces es peor, porque acumulo y acumulo. Cuando llego a la puerta de la cárcel no aguanto y exploto. No hay un día que no me vea entrar con ojos llorosos.

La: Lore, todos estamos sufriendo. Pero nosotros estamos afuera, tenemos que ser más fuertes. Toda esta porquería va a terminar en algún momento... y van a terminar más unidos. Vas a ver.

Lo: Gracias amiga, por eso te quiero tanto.

Lorena y la amiga llegan a la casa de la Mae Luana.

L - Lorena.

A - María, amiga de Lorena, la acompaña pero no cree en estas cosas.

M - Luana Tiene un acento portugués al estilo de pare de sufrir.

L y A entran a la sala en donde está M sentada en estado de trance.

M: Seyan bembindas ao centro das predicciones de Luana Mariel Da Silva Do Santos. Toumen asiento que vamos a comenzar la sesión.

L y A piden permiso y toman asiento.

M: Eu estoy pra ponerme a seu servicio, que es lo que quiere saber vocé, quiere conocer que aconteciu em sus vidas pasadas o les gustaría que les diga cómo va ser su futuro.

L: Vengo porque quiero saber qué va a pasar con mi novio, y ella viene a acompañarme.

A: Sí, sólo vengo a mirar. No creo en estas cosas.

L: Callate la boca y no me dejes pegada.

M: Voce no cree porque no ha vistu lo que soy capaz de hacer. Posiblemente las cosas que veas hoy sean una prueba de que voce no cree em brujas, pero que las hay, las hay.

L: Dejame hablar a mí que soy la que quiere consultar.

M: Nao se preocupe por su amiga, siempre viene genchi que nao cree, pero la mayoría retorna porque encuentra respuestas en Luana.

L: Como le decía, estoy atravesando momentos difíciles con mi pareja, quisiera saber cómo van a seguir las cosas.

M: Está bom, nao diga mais. Eu voy a consultar meu tercer ojo mediante las cartas du destino. Voce tein que entreverar estas cartas y dejar ocho arriba da mesa.

(Lorena entrevera las cartas)

L: ¿Así está bien?

M: Moito bom, así voce dispone su destino. De esta manera está dispuesto su presente y definidu el camino de su futuro. Agora voce vay a levantar una carta a la vez y eu voy a decir lo que ela representa. ¿De acuerdo?

L: Sí, me parece bien.

M: De vuelta uma.

(Lorena da vuelta una carta)

M: La primera carta corresponde a su amor, su paixão. Esta carta nos dice que voce está teniendo problemas para acercarse a eli. El se encuentra aislado de la relación y no es fácil hacer que eli si abra. Como todo hombre, entonces, encontramos que no siempre esta

cuando voce necesita.

L: No, no es tan así. Lo que pasa es que se encuentra preso. **(Amiga empieza a mirar de manera más atenta)**

M: Agora comprendo melhor la situación, es claramente que eli se encuentra imposibilitado pra estar siempre que voce necesita.

L: Si, así es. **(Levanta otra carta)**

M: La segunda carta representa lo que está sintiendo seu amor. Acá podemos ver que el tiene una grande pena, y no es solo porque se encuentra sozinho. Sino también han aparecido novos problemas y cosas que le preocupan. Eli está descubriendo que tiene una preocupação malhor y distinta.

L: El otro día fui a verlo y hablamos. Él me dijo que no vaya más, pero lo amo, es el hombre de mi vida y no quiero perderlo. Justamente el otro día lo vi más apenado que nunca, con todas las cosas que están pasando, es como que esto del fin del mundo lo tiene mal, a esto se suma que él no se siente bien. Y realmente me parte el alma verlo así. **(La amiga la abraza para que se sienta mejor)**

M: Entonces es voce la que está poniendo trabas en la relación, y eli, a pesar de su condición está poniendo tudo de si para que las cosas funcionen.

L: Sí, es cierto. Ya hace casi 8 meses que está preso y si bien lo voy a visitar 2 veces por semana, no hemos estado juntos...de manera...como decirlo...este...mmm.

M: **(Interrumpe a L)** ¿O sea que... nada de ñaka ñaka?

L: Nada. Y no es que no quiera, es que es más fuerte que yo, cada 15 días podríamos pasar juntos. Pero no puedo y siento que es una prueba de amor que nos pone la vida.

M: ¿No le parece suficiente prueba la que está pasando eli?

A: No sabía que estabas en esa postura. Pobre Santi, debe estar arañando las paredes.

L: Por eso no te conté nada, sabía que no me ibas a entender y te ibas a poner del lado de él.

A: Siempre estoy de tu lado, pero también... hay que amarte para estar más de 8 meses sin ñaka ñaka. Ya tiene suficiente con estar preso para que lo tortures de esa manera.

L: Bueno, no seas mala conmigo.

M: Eu acho que, em su corazón voce entiende las razones de por qué es que voce tiene esa conducta. Mais eu no comparto, entiendo que voce debería mirar con los olhos del muchacho.

L: Si creo que tienen razón, igual miren que he pasado el mismo tiempo que él. No salí con nadie, y vos sabés **(mirando a A)** que oportunidades a nosotras nunca nos faltan. Pateamos una piedra y sale un flaco caliente de abajo, te metés al facebook y tres pelotudos te dicen "holis".

A: Sí, eso es verdad. Pero es tu elección.

L: Nada de lo que está pasando es mi elección. ¿Creés que es fácil soportar lo que estoy viviendo? Levantarme todos los días angustiada, acostarme todos los días llorando... No es esta la vida que quiero.

A: Mirá que hay tipos más lindos que Santi.

L: ¿Pero que tenés en la cabeza nena? ¿No entendés que te hablo de amor?

A: Vos hablás de “sentirlo”, pero Santi necesita “hacerlo”.

L: ¿Y lo que me pasa a mí no importa? ¡No puedo nena, no puedo! ¿Te creés que no quiero darle un beso o acariciarlo? ¡Yo también soy mujer! Pero estoy bloqueada, entro a ese lugar y me quedo sin fuerzas, veo a Santi solo, lejos de todos... y no puedo más.

M: No dudo que sea algo muy difícil.

L: Es por eso que busco respuestas en donde puedo, en mis amigas y en mi familia. Pero siento que necesito escuchar otras voces, otra óptica.

A: A mí no me preguntes que ya sabés mi respuesta.

L: Si claro que sé lo que pensás. Y también sé que no me vas a entender.

A: Y no, como que mucho no te entiendo.

L: No es difícil de entender lo que me pasa. Al día de hoy no caigo en lo que sucedió, todo es muy confuso. De un día para el otro pierdo casi todo, mi pasado, mi presente y con quien soñé hacer mi futuro.

M: No se preocupe más, ahora tenemos claramente una visión distinta del problema, voce ha entendido que el que está sufriendo es el minino. Eso es productivo pra voce. Con la ayuda das cartas descubrimos cosas, puntos de vista que hacen replantear su camino.

L: Supongo que sí, pero eso tarde o temprano iba a suceder.

A: Sí, un poquito tarde, ¡pero qué le cuesta esperar un mes más!

L: No te pongas estúpida.

M: Tranquila meninas, no es momento de pelearse entre ustedes. Tenemos que mirar las cartas y entender cómo el destino puede ser cambiado por nosotros.

L: ¿Doy vuelta otra carta?

M: Sí, por favor.

M: Esta terceira carta, representa uma encrucijada en su camino. Estamos viviendo tempos difíciles, eu no puedo ver que acontece más allá del mes de dezembro. Los astros están alineados de tal maneira que no permiten adivinar que acontecerá mais allá de estos tiempos.

L: ¿Entonces es verdad que el mundo se va a terminar?

A: Y vos no querés ñaka naka.

L: ¡Callate María!

M: El fin del mundo es un conceito que siempre ha estado en el coração de los hombres, desde siempre se ha visto que el mundo vai

acabar. Pero nada misterioso acontecerá, es el hombre que vai destruir a sí mismo. No cuidando da agua, da terra, de animales y tampoco a eli mismo. Eu tengo moito miedo pero no queda otra que seguir confiando en nosotros mismos y saber que podemos elegir nuestro propio camino.

A: ¿Te das cuenta lo que te perdiste durante estos 8 meses? O sea, el mundo se va a terminar y a vos sólo te interesa creer en el amor eterno. Por suerte no perdí el tiempo, y ahora que me avisaron voy arreglar mi agenda.

L: ¡Pero ya estás saliendo con dos!

A: Sí, pero porque no sabía que el mundo se iba a terminar. Ahora las cosas van a ser diferentes, pienso cambiar la cabeza y ver las cosas de otra manera.

M: ¿Voce vai elegir el verdadero amor?

A: ¡Ni loca! Y si lo busco esperaré hasta enero, después de que pasen las fiestas si no se terminó todo. En una de esas no queda ni el loro y me quedé con uno solo.

L: No creo lo que estoy escuchando.

A: ¿Qué tiene de horrible lo que estoy diciendo? Mirá a tu alrededor nena. Es el siglo 21, se mantienen las reglas del siglo pasado. A nadie le importa nada y a mí me importa menos. Dígame Mae, ¿me puede leer las cartas a mí después?

M: ¿Voce comenzó a creer?

A: Más que nada tengo cierta curiosidad por algunas cosas.

L: Por mi es suficiente, no quiero saber más nada.

M: Pero no hemos terminado.

L: Está bien pero ya sé lo que quiero. Estoy enamorada de Santi y a pesar de todo es con él con quien quiero estar, si vos no podés ver más allá de diciembre es esta la señal que necesitaba para seguir luchando por él. Para mí desde el día que entró a la cárcel comencé a vivir el fin de mi mundo, no quiero que su mundo se destroce porque no pueda hacerme cargo de mi situación.

A: Muy bien amiga, me encanta verte así. ¿Puedo entreverar las cartas?

M: Sí claro, pero le recuerdo que el costo de lectura das cartas es de 500 pesos.

A: ¿Ehhhh 500? Sólo tengo 200...180, porque guardo 20 para el boleto de vuelta. ¿No tiene nada que se pueda consultar por menos?

M: Por eso podemos hacer la lectura de buzios. Es una técnica que utiliza caracolitos y según la disposición de los mismos podemos interpretar. Lo que tiene esta técnica es que es menos precisa que el tarot clásico, las cartas no mienten, pero los caracoles van, de cierta manera como más lentinhos.

A: Es lo que hay supongo.

M: La decisión es de voce.

A: ¿Vos qué decís?

L: Y dale, ¿qué perdés?

A: Vamos entonces, vamos con esos caracolutos. Me encantan los caracolutos. Cuando era chica me ponía triste cuando los pisaba en el patio de casa los días de lluvia, ¿quién iba a decir que después me contarían el futuro?

M: **(Sacude unos caracoles y los desparrama arriba de la mesa mientras canta una especie de canción india)** Eu puedo ver un desordem en sua vida. Hay muitas cosas que a voce nao la hacen feliz. Voce nao está contenta com su trabajo y veo que pasan cosas extrañas en su entorno.

A: ¿Qué ves? **(Se pone un poco nerviosa)** ¿Es necesario verme al día de hoy? ¿No era para ver el futuro?

M: Ver como es sua alma me ayuda a entender melhor como su futuro se desenvolve. Voce tein un amor imposible, veo que un hombre le está complicando sua vida.

L: Estás viendo mal, tiene más amores que caracoles en la mesa.

A: Callate la boca y dejala trabajar, preocupate por tu ñaka ñaka. Y amores imposibles tenemos todos, a mí no me vengas con eso.

M: No se ponga nerviosa que está muy difícil. Es complicado ver algo aquí... Está muy borroso y necesito moita concentración. Su amor imposible está con otra mujer también.

L: **(Se sorprende)** Boluda...

A: **(Mira a L con cara de enojada)** No digas ni una palabra.

M: Está en su lugar de trabajo y el amor pasa a su lado, usted no puede poner freno a la relación, que es muy ardiente. mas también es una relación prohibida. Su cuerpo no resiste a ese hombre, a pesar de que eli agora no está pudiendo hacer lo que mais voce gusta. Veo que ñaka ñaka no falta em sua vida. **(Pausa, A se pone muy nerviosa)** Voce es una limpiadora o una cocinera en su trabajo?

A: Sí, soy empleada doméstica en una casa.

M: Entonces el hombre que estoy viendo...¿es el señor da casa?

A: Pero no quería saber sobre ese hombre en particular. Me interesaba saber sobre algún otro, está lleno de caracoles, ¿tenías que fijarte justo en ese?

L: ¿Te estás acostando con ese viejo? No te puedo creer, al final somos amigas y no me contás nada.

A: Es que eso es muy íntimo, y realmente complicado para que lo puedas entender. Después te cuento más, dejame ver si no hay algún otro caracolito interesante. Quiero ver si sale algún otro a arrastrarse por mí, total ahora que se termina el mundo en una de esas pinta algo nuevo.

L: ¡Sos terrible!

A: Callate vos, preocupate por las telarañas que debés tener. Contame más.

M: **(L se cruza de brazos y M se pone nerviosa)** Es que todos los caracoles están como entreverados. No está claro y no puedo ver bien. Lo que sí es seguro es que hay muchos y de todo tipo.

L: Que raro que no hay uno negro.

A: ¡Callate chusma!

L: Lo que si veo que ningún caracol tiene pelo, eso está bien.

A: ¡Cortala!, no estás siendo graciosa.

M: De cualquier manera eu solo puedo mirar el alma das personas, no distingo si son bonitos. La beleza no es de lo más importante.

A: Bueno, pero entonces hay muchos hombres en mi vida.

M: **(Dudando)** Por el momento sí, voce tein que arreglar sua vida y entender que su coração debe escolher uno pra encontrar la verdadera felicidad.

A: Hay algo que no entiendo, no podés ver más allá de fin de año porque el cosmos y la mar en coche.... ¿Pero por otro lado me decís que tengo que encontrar una persona?

M: Esu mismo. Debes encontrar una persona que te haga especial.

A: Bueno señora, estoy haciendo un casting para eso. Hay que reunir muchas características para poder ser parte de mi vida, y si bien deajo entrar a cualquiera en mi cama, no así en mi corazón.

L: La verdad que no te entiendo.

A: Yo a vos tampoco, con ese síndrome de “Susanita” en abstinencia que tenés.

L: Es que justamente, dudas en mi corazón no tengo. Pero sin embargo vos sólo estás pensando en tener más “caracolitos”.

A: ¿Qué parte de que el mundo se va al carajo no entendés?

L: Eso no tiene que ser verdad, y a lo que voy es que no tenés un sentido definido en la vida. Estás pensando con cabeza de fiebre de sábado a la noche y no como una mujer.

A: De ser mujer no hablemos, mirá que seguramente sea más mujer que vos.

(Queda un clima tenso entre las amigas que es interrumpido por M)

M: Tranquila meninas, por favor que este no es um lugar pra tener peleas. Cada uma elige su camino en la vida y va haciendo las cosas que están a su alcance o que le importam. Si voce cree en amor eterno y quiere compartirlo con Santiago, se acabe el mundo o no, es una buena decisión. Y si voce piensa que tiene que tirar la chancleta porque el mundo tein fecha do vencimento está bien también. Porque cada uno escolhe su camino pra la felicidad, eu puedo ayudar a voces a tomar decisiones y ver un futuro mais claro. Pero está en voces luchar por las cosas que las hacen felices.

A: ¿Viste?, dejame hacer el ñaka ñaka tranquila.

L: Y a mí dejame, que con Santi vamos a mejorar.

M: Vieron meninas, las dos pasan por momentos diferentes en suas vidas. Busquen su felicidad y comparta com quien vocé goste.

L: ¿Amiguis como siempre?

A: Sí boba, claro que sí.

L: ¿No más secretitos?

A: Prometido.

M: Espero que la sesión haya sido productiva pra voces. Lamentablemente pra comprar la borra del café eu tein que tener dinheiro. Es por eso que vou cobrar, 500 pesos pra você, y você... deme lo que tenga.

A: ¿Tiene 20 para darme cambio?

L: Dejale los 200 yo te pago el boleto.

A: Siempre vos tan buena.

L: Bueno Luana...moito brigada. ¿Está bien dicho?

M: Sí sim, você tein um portugueis envidiable.

A: Yo no sé nada de portugués, si tuviera un idioma seguro no limpiaba pisos.

(Se despiden y se van, M va hasta la puerta y ve que se fueron. Sorprendentemente ahora habla español)

M: Beatriz, podés salir, ya se fueron.

B: ¡Qué bien!, ¿las convenciste? ¿Pudiste hacer algún pesito extra con la otra?

M: Sí, cuando empecé a decir las cosas le quedaron los ojos como el dos de oro.

B: Y claro, entró la otra como un caballo. Pero lo importante es que mi niño no pase mal y la novia vaya a visitarlo.

M: Ahora...¿cómo sabías que la otra estaba encamándose con el dueño de la casa?

B: No lo sabía, ¡pero de chica siempre fue rapidita! Además le veo ropa nueva a cada rato, va a la peluquería...¿con un sueldo de doméstica? Si habrá que arrodillarse limpiando pisos, ¿no te parece?

M: Sí claro, pero casi me ponés en un compromiso.

B: Pero te voy a pagar acorde a eso, tomá esto es para vos.

M: No te tenía así Beatriz, la verdad que me sorprendés. Siempre te vi tan derecha en el liceo...

B: Todos tenemos un talón de Aquiles, el mío son mis hijos. Haría cualquier cosa por verlos felices. Inclusive cosas como éstas.

M: Sí, creo yo que también. Pero por suerte no me he encontrado en una situación así.

B: Y eso del fin del mundo, ¿vos que creés?

M: Algo se viene pero no se qué es, como que lo siento. Esto de los desastres naturales en todos lados, las guerras que no paran. Creo que algo o alguien va a tener que pararnos. Además hay mucha coincidencia entre profetas, videntes y civilizaciones. Estoy trabajando mejor que nunca, y no me animo a decir que todo se termina, porque si eso no pasa, después no voy a poder comer.

B: No puedo más con el tema, aparte ves la tele y es una noticia atrás de la otra. En casa hace tres días que a eso de las diez de la noche nos quedamos sin luz. Eso antes no pasaba viste, la verdad que no sé, mirá... Además con esto de que Santiago está preso me cuesta más dormir, si se viene la ecatombe y tengo a mi bebé encerrado, me da algo mirá.

M: Tranquila Beatriz, no te pongas nerviosa que eso no ayuda. Por lo pronto, mal que mal, le vas a dar una alegría al muchacho.

B: Esperemos que la alegría se la dé Lorena.

(Se ríen juntas y se despiden).

El padre de Santiago llega a la iglesia y se encuentra con Walter, el cura.

P: Padre, buenos días.

C: Buenos días hijo mío. ¿En qué te puedo ayudar?

P: Mire, cómo le puedo decir, no soy de venir mucho por acá. Además creo que con Dios hace un tiempo que no nos estamos llevando bien. Pero igual, así y todo sentí como una necesidad interna, algo acá (**lleva la mano al pecho**) que me empujó a venir.

C: Haz hecho bien buen hombre, cualquiera sea tu motivación para acercarte al Señor te hace bienvenido en su casa.

P: Vine porque no aguanto más, llegué a un punto que no puedo más con mi vida. Y necesito confesarme.

C: Muy bien hijo. Pasemos por acá. Adelante.

(Toman asiento uno junto al otro en un banco de la iglesia)

C: El Señor esté en tu corazón para que te puedas arrepentir y confesar humildemente tus pecados. Podés comenzar, el Señor te está escuchando.

P: Hace un tiempo que me vengo sintiendo un poco extraño, mi vida ha dado ciertos giros y perdí un poco el rumbo, pero un poco nomás, nada que nadie no haya hecho pero si cosas que no se hacen. Y no porque sienta que Dios no me escucha, creo que lo hace, pero se hace así como...el sota.

C: El Señor es grande y misericordioso, siempre tiene algo para nosotros y atento debes estar para entender los mensajes que él pone en tu camino.

P: Justamente, creo me mandó por una calle sin señalizar y ahora estoy más perdido que nunca, por dónde empiezo...por dónde empiezo...

C: Puedes hacerlo por la razón que te llevó a venir aquí, por ese impulso que dentro tuyo te trajo.

P: Sí, es que siento que me abandonó, en una de esas bien, porque dejé de venir. No es que porque sea carpintero como su hijo me tiene que dar la preferencia pero...no sé, es como que no me tiene en cuenta. Y justamente en este momento estoy necesitando una manito ¿vivo?, pero no me la da, entonces me dije: “ya que no me escucha hablo con un empleado y que le pase la factura directo”.

C: Pero hijo mío, no soy empleado de Dios.

P: Es una manera de decir, pongámosle intermediario, lo que quiero contarle es que quería desahogarme por todo lo que me pasa.

C: Entonces escuchemos qué es lo que te tiene mal.

P: Mi hijo cayó preso hace unos cuantos meses ya. Desde que pasó eso se imaginará que las cosas cambiaron para toda la familia. En el barrio nos miran medio raro, algunos ¿eh? no todos, pero te miran igual, y uno se siente incómodo. A pesar de todo debo reconocer que el trabajo no me falta, hasta creo que estamos mejor, como que a la gente le di lástima y laburo más que antes. Pero fue un golpe terrible para la familia, en casa somos cuatro: mi esposa...perdón, eramos cuatro. Ahora somos tres. Mi esposa como le decía, mi hija y yo. Mi hijo es el que no vive más con nosotros.

C: Lo estamos escuchando atentamente.

P: Mi hijo Santiago trabajaba conmigo. Me daba una mano terrible, aparte no es porque sea mi hijo, pero va a ser seguramente el mejor carpintero de todos. Con todo respeto de algún otro padre que tenga un carpintero como hijo lo digo, ¿no?. **(Mirando para el cielo).**

C: Está claro hijo mío, ves en tu retoño todas las condiciones para ser un gran carpintero.

P: Sí, así es. Pero uno bueno bueno ¿eh? **(Mirando para el cielo).**

C: Prosigue.

P: En la carpintería nos estaba yendo bárbaro hasta que cayó en cana. Ahí la cosa se complicó y en lugar de ser nosotros dos y tres empleados ahora somos seis, yo y cinco más, se podría decir que mi hijo valía por dos. **(Mirando para el cielo).**

C: Sí, además tu ánimo no es el mismo para trabajar.

P: No, sigo destrozado. Y para colmo de males mi mujer se enloquece, está loca padre, y no es cosa mía. Bueno, le cuento y usted me dice. Cree que se viene el fin del mundo y está como perseguida. No sé, la otra vez UTE estaba arreglando un coso de electricidad en el barrio y de noche se cortaba la luz. Pasó eso unas tres o cuatro veces más o menos, no sabe lo que fue: “Antonio, despertate que se viene”, me decía, “despertate que se viene”. Muerto de trabajar todo el día, le decía que me dejara de romper las pelotas que tenía que levantarme temprano al otro día.

C: Cuidemos la forma de hablar delante del Señor.

P: Es que padre, ¡me taladraba los kinotos!

C: Por favor hijo...

P: Disculpe. Entonces ella con su histeria de que el mundo se termina, y las inundaciones nos van a tapan a todos, y mirá en Europa se están todos cagando de frío y en no sé dónde un terremoto. Y todavía mira este programa de la tele que dan los jueves de noche, de un viejo profeta... ¡Con ese la remató! Ahora cuando voy al baño sólo encuentro las predicciones de Ludovica, el fin de los días, los indios que eran astrónomos y cosas así, la mujer se enloqueció. Y la verdad que a mí el tema me tiene sin cuidado, si se termina el mundo o no, tengo que levantarme para traer el pan a casa hasta que eso pase.

C: Es una decisión inteligente hijo mío.

P: Igual, le digo que un poco me asusta si se termina el mundo. Entonces como que yo tomé un par de medidas.

C: ¿Te preparaste para afrontar una catástrofe? ¿Has comprado alimentos o arreglado tu casa?

P: No, un día me levanté y dije: “Saco un par de préstamos y me los quemo en algo que me guste”. Tácate. Una tele grande para ver a Nacional, de esas que son chatas chatas ¿vivo?. Y arreglé el baño y le puse un jacuzzi.

C: Pero hijo mío, sólo pensaste en tu comodidad.

P: No padre, en casa hay un baño solo. El jacuzzi es de todos. Pero la parte buena es que si en verdad se viene el fin, no voy a tener que pagar nada y ya estoy disfrutando.

C: Hijo, no deberías pensar en satisfacer tus necesidades materiales, no obstante sí, utilizar tus recursos y esfuerzos en contener a la familia en tan delicado momento.

P: Es que padre, todo esto pasó antes, arranqué a pecar después.

C: Entonces confesate de una vez.

P: Mi mujer arrancó a enloquecer de a poco, pero empeoró cuando salió la sentencia definitiva. Y ahí fue que comenzó a ponerse, como le digo, indispuesta.

C: Entiendo. Es por eso que hiciste los votos de “en la salud y en la enfermedad”. Debes acompañar a tu mujer en las verdes y en las maduras.

P: Si padre, pero no soy como usted en eso. Soy carpintero, y cada tanto me gusta serruchar. No sé si me entiende...

C: Claro hijo mío, he hecho un voto de castidad. Pero creo comprender tu punto, aunque no comparto de ninguna manera.

P: Mire que la llevé durante un buen tiempo, pero ni cuando nació Laurita que estaba toda cocida por la “necesaria” le aflojamos. Nunca en la pareja faltó pasión, entonces empecé a hacer cosas para tratar de reavivarla, como que la quería conquistar de nuevo. Acá le voy a decir el primer pecado que veo, capaz que su patrón ya anotó algún otro, pero este es uno de los que creo. Llegué hasta tercero de liceo, luego me puse a estudiar un oficio y me convertí en carpintero, se imaginará que no soy un hombre muy instruido. Para conquistarla cuando nos conocimos, le “escribía” poemas.

C: Es un gesto hermoso, un acto de amor, eso no debería ser un pecado.

P: Sí, pero buscaba poemas lindos de autores famosos, les cambiaba un poco la letra y se los daba a mi tía que era maestra para que me corrigiera las faltas. Creo que ella se daba cuenta de que mi tía me ayudaba, pero me los aprendía de memoria y con eso era suficiente.

C: Ese es un pecado que podemos perdonar fácilmente, podemos decir que buscabas una fuente de inspiración.

P: Pero acá es donde la cosa se complica y pienso que van a surgir nuevas diferencias con nuestro Señor. Empecé a hacer cosas que a ella no le gustaban a propósito, para ver si podíamos tener alguna pelea y decirle de alguna manera todo lo que me estaba pasando.

C: Pero hijo, buscar la confrontación en la pareja no es el camino. Dios nos impulsa a caminar por un sendero de amor, de perdón y sinceridad.

P: Pero fue la única manera que encontré de calmarme.

C: ¿Pero qué tipo de cosas hijo?

P: Como ya...no nos estábamos bañando juntos, me bañaba primero y le dejaba algo de agua en el jacuzzi.

C: Eso está bien, no sólo por administrar los recursos.

P: Si, pero...hacía pis en el agua.

C: ¡Hijo mío! Eso es desagradable.

P: Tranquilo padre, y no se me enoje que vengo a confesarme justamente por eso. Aparte hay más cosas.

C: Es que no esperaba este tipo de pecados.

P: Otra cosa que hago ahora es traerme a mi madre los fines de semana para casa. A ella antes siempre le molestaba, nunca quería que viniera. Es que la vieja está chocheando y es difícil de aguantar. Aparte no controla el intestino y a la doña se le escapan cada uno... que hay que estar a diez metros. Hay días que le aplicaría el rifle sanitario. Pero fue como que mágicamente la empezara a querer más, la cuida, conversan, se ríen de... de los escapes, con eso le digo todo. Lo que me falta es que armen un dúo de trompetas mire.

C: Eso no es algo tan malo, al final le salió un bien; unir a la familia en definitiva no es un pecado.

P: Sí, esa es otra que me salió mal.

C: Mirando el medio vaso lleno, creo que el resultado es satisfactorio. Tanto para usted como para su familia. ¿Ha hecho algo realmente grave como para sentir que debería estar acá?

P: Por eso es que vine padre.

C: La gente viene a confesar que roba, que tiene deseos con otras personas aunque estén casados, que son infieles o que no quieren a sus hijos. ¿Y usted me dice que lo peor que ha hecho fue comprarse una tele, orinar en la ducha y preocuparse por su madre?

P: ¿Como que no es mucho no? ¿Usted quiere decirme que me vaya y vuelva con un buen pecado para confesar?

C: ¡No, por favor! De ninguna manera hijo mío. Lo que te quiero decir es que Dios siempre ha caminado a tu lado. Muchos hombres en tus zapatos toman decisiones incorrectas, algunas de las cuales sólo causan el daño a quienes los rodean. Y no siempre son malas personas, sino que no pueden ver más allá y se dejan guiar por impulsos que tan sólo los hace tomar un rumbo equivocado. Pero en ti, existe un alma pura, un alma que ama de verdad a su mujer y a sus hijos. No tienes que preocuparte porque no veas que Dios te ayude, llevas su amor dentro tuyo.

P: ¿Usted cree Padre? Si Dios está dentro mío y hago pis en la ducha, no quiero pensar si me tuvieran que hacer un exorcismo...

C: ¡Por favor hijo!

P: Es cierto padre, en mi sólo hay amor por Beatriz, Santi y Laura. Amo a mi familia.

C: ¿Lo ves? Hasta casi que no hay cosas que perdonar. Bueno, algo que no le perdonaría es que después de esto no me invitara a ver a Nacional con usted si tiene una televisión tan linda como dice.

P: Como no padre, no hay problema. Pero eso sí, primero tiene que arreglar con su patrón para que me perdone.

C: Quedate tranquilo hijo mío. “Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y te absuelvo de tus pecados en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

P: Muchas gracias padre. Y a usted también. **(Mira para el cielo)**

C: Ahora de todas maneras voy a darte un consejo para que puedas empezar a cambiar las cosas que no te gustan. Escucha a tu mujer, habla más con ella y trata de entender las cosas que le preocupan. Ella está pasando un momento difícil en su vida y posiblemente no tenga las mismas fuerzas que tú para continuar, es por eso que en momentos así, un hombre de verdad se convierte en su bastón, en su guía y la ayuda a caminar. Tómala de la mano y comparte tu fuerza con ella, es así como dos personas deciden forjar su felicidad. Involúcrate en su vida y toma tu rol de compañero, eres un buen hombre y no vas a tener problemas con eso.

P: Muchas gracias padre, no sólo me voy perdonado sino que también me voy motivado. Le voy a comprar un ramo de flores, a ella le encantan las orquídeas, voy a ver si encuentro por el camino.

C: Ve con Dios hijo mío.

P: Sí sí, lo llevo acá padre (**llevando mano al pecho**). Una última cosa...

C: Te escucho.

P: ¿Usted cree esta pavada del fin del mundo?

C: No creo que sea una pavada, sólo sé que el Señor tiene un destino para todos. En el año mil el mundo se encontraba en una encrucijada algo similar, el pueblo se encontraba tan nervioso que en Roma se celebró una misa. Hasta antes de ese momento mucha gente al igual que tú decidió confesarse y hasta devolvieron dinero robado, pero al final, sonaron las doce campanadas y no pasó nada. La palabra de Dios es para predicar amor y no para llevar la bandera del desastre o del caos, cuando sea el juicio final no te olvides que Dios tiene un plan para todos. Para diciembre entonces, sigue haciendo tu vida normal, compra un buen cordero, que tu señora prepare una rica ensalada y brinden. Si el fin del mundo va a llegar, hombres como tú son los que Dios quiere en su reino...aunque no creo que te preste su baño.

P: Muchísimas gracias padre, no sabe todo lo que ha hecho por mí.

C: No es nada hijo, igual podría agradecer viniendo a lijar y barnizar algunos bancos que ya están muy gastados.

P: ¿No tiene Dios un mejor carpintero? ¿Usted no tiene el teléfono?

C: Por ahora no se ha presentado ninguno.

P: Le hago una promesa, apenas salga mi hijo venimos los dos y le restauramos los bancos. ¿Le parece?

C: Me parece un trato justo. Rezaré por tu hijo y por mis bancos entonces.

P: Tenemos un trato, en un tiempo vuelvo padre.

C: Cuando quieras, tienes las puertas abiertas siempre.

Laura luego de hablar con el psicólogo siente muchas ganas de ir a hablar con su hermano. Aprovechando que no tiene clases va a la cárcel a visitarlo, viene con la cédula en la mano porque está acostumbrada al trámite.

L: Buenos días señor.

P: Buenos días, ¿en qué la puedo ayudar?

L: Mi nombre es Laura Torres, vengo a visitar a mi hermano, su nombre es Santiago Torres.

P: ¿Me permite su documento?

L: Sí, acá tiene. Sírvase.

P: Gracias. **(Mira en unos papeles y responde con cara pícara)** Lamento pero va a tener que esperar, el señor se encuentra recibiendo una visita conyugal.

L: **(Sorprendida pero con cara de contenta)**. Entonces lo espero, un poco incómodo pero no me voy a ir sin verlo.

P: Tome asiento.

L: Gracias.

P: De nada.

(Luego de unos “minutos” aparece María saliendo del otro lado y se encuentra con L)

L: ¿María? ¿Qué hacés acá?

M: **(Muy nerviosa porque era algo que no esperaba)** Hola Laura, qué sorpresa. No esperaba encontrarte por acá.

L: Yo tampoco. ¿A qué viniste?

M: Tengo un amigo que está acá por... porque lo encontraron con más de lo que se permite y viste como es.

L: ¿Sí? ¿Y quién es?

M: No lo conocés, era de otro barrio y no fue al liceo con nosotras.

L: Pero seguramente me podés decir el nombre.

M: Sí claro, Jorge.

L: Oficial, disculpe que le haga una pregunta.

P: Diga señorita.

L: ¿Por casualidad hay algún recluso que se llame Jorge?

P: ¿Qué pregunta es esa señorita?

L: Sí, quiero saber si hay algún preso que se llame Jorge.

P: Tenemos ordenada la gente por apellido, contar cuantos Jorges hay me llevaría un rato largo. ¿No sabe el apellido?

L: Deme un segundo que pregunto. **(Dirigiéndose a María)** ¿Jorge cuánto es tu amigo?

M: Está bien estúpida, vine a ver a tu hermano.

L: ¿A Santi? Pero me dijeron que era una visita conyugal.

M: Sí, ¿y qué?

L: Santi estaba teniendo una visita conyugal, esperaba ver a Lorena, pero sale su mejor amiga. Me parece extraño.

M: ¿Qué parte no entendés pendeja?

L: La parte conyugal.

M: Estaba con tu hermano en una pieza, ¿eso querés escuchar? Preguntale a Lore por qué tengo que venir, que es lo que ella no hace que me ocupo yo.

L: Sabía que eras bien trola, pero no una hija de puta.

M: Hija de puta tu cuñada, que no atiende a su novio como corresponde.

L: No puedo creer, ¡sos lo peor! Y mi hermano otro... Pensé que era distinto pero es igual a todos, tengo ganas de matarlos a los dos.

M: Ahorrarte la fuerza nena, ahora estoy cansada.

L: ¡Callate atorranta!

M: ¿Comés cosas ricas y decís cosas feas?

L: Enferma, ¡andate de acá!

M: ¿Porqué?...si me acabo de comer algo muy rico.

L: ¡Andate o te mato!

M: Me voy, pero seguro que nos encontramos de nuevo. Cuidate chiquita, mirá que no tenés ni idea de que soy capaz.

L: Veo de lo que sos capaz perra. Vos no tenés idea de lo que puedo hacer yo.

M: Hablá con tu hermano, contale lo que pasó y tranquilizate.

L: Voy a hablar con él dos minutos, el resto lo voy a usar para matarlo.

M: Escuchá atenta nena, en una de esas te sorprende. Chau linda.

L: Chau basura.

(M se va y L va a hablar con P para poder ver a su hermano)

L: Disculpe, ¿podría ver a Santiago ahora?

P: ¿Santiago?

L: Torres, perdón.

(P llama por teléfono y comunica que Santiago tiene visitas, luego aparece Santiago)

S: Hola Laurita, qué sorpresa verte. **(Intenta abrazar a la hermana y ésta lo rechaza)**

L: Hola.

S: ¿Qué pasa?

L: Me encontré con María afuera, llegué antes y cuando pedí para verte me dijeron que estabas en visita conyugal. ¿Me podés decir que mierda estabas haciendo con ésa en visita conyugal?

S: ¿Qué te dijo ella?

L: No me importa lo que me diga esa. Quiero escuchar lo que tenés para decirme de vos.

S: Lo que te haya dicho ella es cierto.

L: **(Hace una pausa larga)** Ella me dijo que están saliendo hace dos años y medio, que está enamorada de vos. Y que vos también de ella.

S: Bueno, es verdad. Empecé a sentir cosas por ella de tanto verla con Lore. Viste que nos conocemos desde chicos, luego de grandes arrancamos a compartir cosas y viste que con María somos muy parecidos, tenemos los mismos gustos y eso.

L: ¿Y eso?

S: Sí, tenemos muchas cosas que nos unen.

L: Que hace un rato estaban unidos no lo discuto, pero toda esta estupidez no te la creo. Santi, mirame a los ojos... ¡Mirame a los ojos te digo!

S: Sí.

L: ¿Qué estabas haciendo en una visita conyugal con María?

S: Una visita conyugal es lo que es.

(P y L congelan, S va a sentarse en una silla en el fondo y se lo nota como impaciente, le han avisado que tiene una visita conyugal. Santi está sentado y a la habitación entra M.)

S: ¿Vos? ¿Qué haces acá?

M: Vine a visitarte, ¿no puedo?

S: ¿Sos estúpida? Mirá si te ven.

M: ¿Qué pasa si me ven?

S: No quiero que te vean conmigo.

M: Pero a mí me encantaría que nos vean juntos.

S: Callate la boca idiota. ¿Qué querés?

M: Hay papi, ya sabés lo que quiero. Pero, no vine por eso, aunque sé que lo andas necesitando. Vine a buscar seguridad, saber cómo venís.

S: Estoy muy contento de estar acá, no sabés. Es realmente una experiencia enriquecedora.

M: No te hagas el vivo que me entendés perfectamente lo que estoy preguntando. ¿No te dan ganas de cantar no? ¿No hablás con mucha gente por acá me imagino, ¿o sí?

S: No hablo con nadie y hasta ahora vengo cumpliendo lo que acordamos.

M: Sí sí, todo está saliendo más que bien. Pero en una de esas precisabas algo para tranquilizarte y poder aumentar la paz interior.

S: No preciso nada, menos de vos.

M: Santi, Santi, no seas tonto. Esto es una visita conyugal, no la desaprovechemos.

S: Andate de acá, dejame en paz.

M: Luego de la guerra siempre viene la paz.

S: ¡Andate te digo! O llamo al policía.

M: ¿Y qué le vas a decir? ¿Qué te quería violar una mujer? Gracias señor oficial por rescatarme. Seguramente con una historia así vas a conseguir un montón de nuevos amiguitos.

S: **(Toma a María del cuello violentamente)** Mirá María, estoy haciendo todo lo que me pidieron así que no me rompas las pelotas. No dije ni una palabra y me la vengo bancando como un campeón.

M: Sí, acercate más, agarrame más fuerte. Dale, si te gusta...

S: **(La empuja para atrás y se aleja)** No me hagas las cosas más difíciles y andate de una vez.

M: Qué tipo único, debe ser por eso que me calentás. Porque ni lindo sos.

S: Tranquila Miss Universo, ya vas a encontrar al indicado.

M: No me gusta el indicado, me gusta el incorrecto. Voy a esperar un poco más, tarde o temprano, todos necesitamos una caricia.

S: Seguramente no sea tuya. Andate de una vez. Y pasá el informe de que me porto más que bien.

M: Pobre de vos que cambies la pisada.

S: Andate ya, dejame en paz. Por favor te pido.

M: Cuando te pones débil, me podés. Creo que me tocas el corazón.

(S vuelve a hablar con L. M se aleja de la escena)

L: No me mientas a mi Santi, soy tu hermana, podés hablar conmigo.

S: Estamos hablando, ¿no?

L: Estoy escuchándote pero no me cierra nada de lo que decís. Nunca te cayó bien esa mina y de un día para el otro es tu media naranja. ¿Qué me estás ocultando Santi?

S: Nada Laura, nada.

L: ¡No me mientas en la cara mierda!

S: No te miento.

L: Si, me mentís. Te conozco Santi, sé cuando estás mintiendo y cuando decís la verdad. Y también tengo claro que amás a Lorena.

S: Ya no.

L: ¿Que decís estúpido?

S: Desde que estoy acá las cosas cambiaron. No soy el mismo, mi vida no es la misma y la vida de nadie tampoco va a ser la misma. Veo las cosas de otra manera y encontré en...en María alguien que me comprende.

L: Pero si siempre fue una trola.

S: Pero ella también cambió.

L: ¡Esa sucia no cambia ni de bombacha!

S: No quiero hablar más del tema.

L: De acá no me voy hasta que me mires a los ojos y me jures por mamá que no amas más a Lorena. Dale, mirame a los ojos y si tenés huevos decímelo. Dale, dale, decímelo pedazo de un pelotudo. ¡Decímelo!

(S se acerca a L y la mira con ternura)

S: Estoy contando los días para ver a Lorena, no hay momento del día que no piense en ella.

L: ¿Entonces qué mierda estás haciendo?

S: Es algo difícil de entender, sólo te quiero pedir que me creas a mí y que no le digas nada a nadie de lo que viste y escuchaste acá.

L: Bueno, pero a mí me tenés que contar todo. No me voy de acá sin saber la verdad.

S: **(Suspira)** Está bien, te voy a contar todo. De todas maneras ya estuve pensando en decirlo, pero tengo tanto miedo que no me animé todavía.

L: ¿Miedo de qué?

S: De todo.

L: Santi, me estás asustando.

S: Tranquila. Viste que mi auto fue fotografiado por narcóticos y no me creen que fue robado para hacer el negocio...

L: Sí, pero te creo que fue robado.

S: Es que el tema es que no fue robado, fue prestado.

L: ¿O sea que le prestaste el auto a unos narcos? ¿Qué mierda tenés en la cabeza?

S: Pará, escuchá un poquito. ¿Vos te acordás de Gabriel, el hermano de María?

L: Sí, claro.

S: Bueno, el hermano es terrible, no sólo que lo agarraron varias veces sino que está realmente mal, mal de la cabeza. María se mueve al viejo del laburo, el viejo tiene mucha guita, pero guita de verdad. Entonces la mina se hizo comprar un auto por él, con la excusa de que era para ella, pero se lo dio al hermano para que haga sus tranzas.

L: Entonces no es puta, es prostituta.

S: Es flor de viva. ¿Te acordás que nos dijeron que vendieron el auto porque no podían mantenerlo?, la posta es que un día al hermano por una deuda de juego le prendieron fuego el auto. El flaco tenía que hacer una entrega en Melo y no tenía en que ir. Sino entregaba eso iba a tener problemas con gente grossa.

L: ¿Con quién?

S: Yo que sé. El asunto es que a María se le ocurre pedirme el auto a mí. Me agarra un día por facebook y me manda un mensaje privado diciendo que quería hacerle un regalo sorpresa a Lore. Contento con la idea fui, cuando me encuentro con ella en la plaza me dice que le tengo que prestar el auto. No entendía que tenía que ver eso con un regalo, el asunto es que daba muchas vueltas y no decía nada. Hasta que me larga la verdad y me dice:

(Se transforma en la escena de la plaza y los demás actores vuelven a congelar)

M: Me tenés que prestar el auto porque mi hermano tiene que hacer unos mandados.

S: ¿Mandados?

M: Sí, vos entendés.

S: Sí, claro que entiendo, por eso no te presto nada. Me trajiste engañado para pedirme esto. ¡Ni en pedo!

M: Mirá Santi, tu carpintería no tiene seguro, y mi hermano no tiene cabeza. Creo que se juntan el hambre y las ganas de comer. ¿No te parece?

S: ¿Que decís enferma?

M: Nada, que los accidentes pasan. Aparte vos fumás y algún empleado supongo que también. No sería extraño para nadie...

S: No te dan los ovarios.

M: A mí no, pero a Gabriel le sobran huevos para eso y mucho más. Yo sólo le podría decir a Lorena que me hacés sentir muy incómoda, que intentás acercarte demasiado. No mucho más que eso. Yo que vos, lo pienso mejor.

(Vuelve a hablar con Laura)

S: Después de eso se fue y al otro día me llamó Gabriel, ahí me cagué hasta las patas, le dije que le dejaba el auto afuera de noche con la llave puesta. Vino de noche y se lo llevó, al otro día me hacía el boludo como que lo tendría Lorena y después vino todo lo que pasó. El loco se escapó de la trampa de la policía porque le avisó no sé quien, y lo único que encontraron fue mi auto. Y acá estoy.

L: No puedo creer lo que me estás diciendo.

S: Así es, si decía que no, le prendían fuego la carpintería a papá. Y la otra me iba a matar con Lorena, la verdad que temblé y creí que tomaba la mejor decisión. Ahora acá me ves, todos afuera, locos de contentos y yo acá adentro.

L: No sé qué decirte.

S: No digas nada, ya está.

L: No, ya está nada. Ya está las pelotas.

S: Tranquilízate Lau.

L: ¿Cómo querés que me tranquilice con lo que me dijiste?

S: Tranquilízate porque no podemos hacer nada...vos sabés como es esa gente.

L: ¿Quién carajo es esa gente? Es esa gente la que no sabe como soy yo.

S: Vos sos un pan de Dios, no vas a hacer nada.

L: Yo no. Pero vos vas a pedir para hablar con un juez o tu abogado o voy a ir yo.

S: ¡Estás loca!

L: ¿Loca? ¿Vos llevás todo este tiempo preso al pedo y la loca soy yo?

S: Lo mío no es una locura, es un sacrificio.

L: Sacrificio hace papá levantándose todos los días a las seis de la mañana, aguantando a mamá con su delirio del fin del mundo y haciéndose un tiempo para venir a verte. Eso es un sacrificio, que no nos falte nada a ninguno de los dos, que nunca te haya dado la espalda y siga creyendo en vos. Eso es sacrificio nene, lo tuyo es de puro idiota.

S: Sí, ya sé que tenés razón.

L: Estamos a tiempo de cambiar las cosas, podemos intentar algo. No tenemos que esperar 2 años más para volver a ser una familia. Mañana mismo tendrías que estar lijando codo con codo junto a papá y seguir pensando que la vida junto a Lore es la obra más importante que podés construir.

S: Me hacés agarrar terrible fuerza con eso. Pero no tengo el coraje de encarar la situación.

L: Claro que sí, y te voy a ayudar hermanito.

S: No, no puedo, te juro que no puedo.

L: Si vos no te animás, lo voy a hacer yo.

S: Vos quedate quieta, no hagas nada que esto va a pasar, si sigo con buena conducta el abogado me dijo que en un año más como mucho me sueltan.

L: No voy a esperar ni un minuto para que estés en casa con nosotros.

S: ¿Creés que no quiero estar en casa?

L: No sé.

S: Claro que quiero.

L: ¿Sabés lo que es ver llorar a mamá todos los días durante ocho meses? No tenés ni idea. ¿Sabés las ganas que tengo de matarte por ser tan cagón? Somos una familia, una familia. ¿Entendés lo que es eso? Si a papá le prenden fuego la carpintería o a Lorena le mienten, lo vamos a superar entre todos. No tenés que cargar la mochila vos solo, dejarte manipular por el miedo.

S: No puedo, la carpintería es la vida de papá.

L: Y vos sos los ojos de papá.

L: No hay nada más importante que nosotros. ¿Lo entendés?

S: Sí, lo entiendo. Lo entiendo.

L: Entonces, vamos a salir de esto juntos.

S: No puedo.

L: Santi, si mamá y papá se enteran que vos estás acá por ellos se mueren.

S: Sí, pero no puedo.

L: Claro que podés. Pero tenés miedo.

S: Sí, tengo mucho miedo.

L: Pero no tenés que tener miedo, vos hablás, contás todo y acá te van a ayudar. Por favor, escuchá mi consejo.

S: Siempre te escucho.

L: Pero no me tomás en cuenta.

S: Sabés que sí.

L: Dale, por papá y mamá.

S: Está bien, ¿por quién más hacer las cosas?

L: Así te quiero, ese es mi hermanito.

S: Gracias Lau, ya estaba por caer.

L: Mientras te caigas acá y no en las duchas, está todo bien.

S: Sí, tenés razón. Mirá si en una de esas me dan ganas de quedarme un rato más.

L: Callate tarado.

S: Gracias.

L: Te quiero mucho **(se abrazan)**.

S: Yo también te quiero.

L: Y también haría cualquier cosa por vos **(lo dice yéndose)**.

Escena final. La familia reunida para cenar el viernes 21 de diciembre de 2012. Hace ya cuatro días que soltaron a Santi, María está presa y su hermano está prófugo. La carpintería y la casa de la familia Torres se encuentra con custodia policial.

S: ¿Qué pasa mami? No te pongas nerviosa, no va a pasar nada.

M: ¿Vos qué sabés Santi?, nada pasa hasta que pasa.

S: Pero estamos todos juntos como queremos.

M: Al menos eso, si van a venir los caballos del apocalipsis...

P: **(Interrumpe el padre, que llega con la bolsa de las compras para la comida)** ¡Que no me dejen bosta en el jardín!

La: Papo, ¿trajiste papas fritas?

P: Claro que sí mi princesa, no me olvidé de vos. Está en alguna de estas bolsas.

La: Gracias papopotote.

Lo: Así que son todos unos malcriados en esta casa, una manga de consentidos.

La: Mirá quien habla, la consentida del Duque de los Torres.

Lo: Qué lindo título nobiliario que tenés mi vida.

S: ¿Les gusta Condesa Von Loren?

(Todos ríen)

S: ¿Qué vamos a pedir para comer?

P: Viernes de noche, digo de pedir unas muzzas, un fainá y alguna figaza.

M: ¿Te parece figaza? Si sobra mañana mamá va a querer comer y si el fin del mundo no llega hoy, seguro llega mañana.

S: ¿Les parece pedir antes de las doce?, porque si no con los terremotos y la lava en la calle, al delivery se le va a complicar un poco.

M: No te pongas tonto Santiago.

S: Ah...mamita linda está nerviosa porque se termina el mundo. Igual como yo nunca limpié mucho no tengo miedo, siempre fuiste vos la que mataba las cucarachas, y mirá que ese bicho tiene memoria.

La: Por cada zapatillazo que diste te vas a arrepentir...

M: ¡Miren que se ponen guazos che!

P: Dejen tranquila a su madre, no sean pesados. ¿Por qué no van pidiendo que andamos todos con hambre?

Lo: Dale, yo pido.

S: Dale, yo pago entonces.

Lo: ¡Andá! Macho alfa que lleva las cuentas.

S: ¿Tenés con qué pagar?

Lo: No. **(Le saca la lengua y se va para llamar por teléfono)**

S: ¿Entonces? **(Le saca la lengua)**

Lo: **(Grita desde el fondo)** ¿Llamo a Pizza Braza o Pizza Express?

(La mayoría grita Pizza Braza)

P: ¿Y algo dulce hay?

M: Claro que sí...tengo un flancito en la heladera.

S: Uh, mañana clausurado el baño de la carpintería.

P: Pero callate la boca, ¿quién te creés que sos? ¿Glade Aroma del mar?

S: Yo no, pero si vos fueras un Glade serías uno como.... Glade Establo de Elefante.

La: Ta ta, córtela por favor.

M: Si che, que vamos a comer.

Lo: ¿Qué hora es?

M: Once y media pasaditas.

S: **(Haciendo como música de tiburón)** Chan chan chan chan chan.

M: ¡Cortala porque te doy con el palo de amasar!

S: Sabés de donde vengo, en las duchas aprendí a domar matungos más grandes que ese.

M: Ay que horrible... ¿escuchaste Antonio lo que dijo este mocoso?

P: **(Tentado)** ¿Podemos por favor tener una cena de fin del mundo en paz?

S: **(Tentado)** La última cena, si no lo agarra el tsunami al de la moto.

P: Uh... me hiciste acuerdo, mañana me tenés que acompañar a la Iglesia.

S: ¿A qué?

P: Le prometí al cura que cuando salieras le hacíamos los bancos de la iglesia.

S: ¡No te puedo creer que voy a laburar gratis para un cura!

P: Bueno, pero es por una buena causa.

S: Sí, todo bien. Creo que me salvó de alguna allá adentro, al día de hoy le debo varias. Igual vamos a no adelantarnos, en una de esas mañana no va nadie a laburar.

M: Otra vez la pelota en la casa de Doña María. Prendé la tele para ver que dicen.

S: Ni en pedo prendo la tele, el canal 4 dijo que iba a transmitir la cuenta regresiva. Tienen unas ganas locas de que reviente todo.

La: Ay sí, es horrible.

S: “Así está el mundo amigos”.

La:” Y sobre todo no dejen de soñar”.

M: Sueño tengo yo, es muy tarde.

Lo: Listo, ya pedí. Un metro de muzza, dos fainá y un figazza.

S: Y acostate, que cuando venga el apocalipsis te llamamos.

M: Tranquilo, que seguro me despierte solita. Además tengo más hambre que sueño, puedo esperar.

La: Lo que te pasa es que estás ansiosa. No va a pasar nada mamá.

M: ¿Pero vos qué sabés? ¿Por qué estás tan segura?

La: Es muy raro todo, el fin del mundo con fecha y hora. Sería más una casualidad que otra cosa.

M: ¿Pero vos no creés en nada?

La: Sí, claro que creo. Pero no en esto, me parece ridículo, pero para darte el gusto me voy a sentar a esperar contigo.

Lo: No se amargue Beatriz, va a ver que lo peor que puede pasar es que la pizza llegue pegada y con poca salsa, por lo otro no se preocupe.

P: Cielito lindo y estrellado de mi corazón ton ton. Está tu carpintero de brazos fuertes para protegerte y cuidarte.

M: Lo sé querido. Igual no se siente ni un ruido afuera, como que no sé... ¿Será que se viene de golpe? ¿Por qué no prenden la tele?

S: ¡Que no mujer!

M: ¿Y la radio? Ponemos una radio con música linda y si se corta es porque algo pasó, por lo menos para saber.

S: Dale, pongo una FM (**Sale de la habitación y sintoniza una radio**)

Lo: Este puede poner cualquier cosa, poné algo lindo que tenemos que escuchar todos y medio bajito para que no nos tape.

La: ¡Callate la boca que vos escuchás Miranda!

Lo: ¿Y qué tiene que ver?

La: Digo nada más.

Lo: ¡Dejá en alguna!

(Deja en una estación el final de una canción paloma, y vuelve cantando. Cuando termina la canción el locutor anuncia la siguiente canción y pone el tema de Molotov, el mundo)

M: ¡Qué horrible, escuchen una sirena!

S: Tranquila mamá que es la canción.

M: Justo ahora una canción de eso, ¡andá a cambiar!

La: No le des bola, está de fondo.

M: Qué horrible, le cantan a cualquier cosa te digo.

(Llega la pizza y P va a buscarla)

S: Uh...¡que hambre que tengo!

M: Yo también.

(P coloca las pizzas sobre la mesa y los “chicos” golpean la mesa demostrando su hambre. El padre pone una pausa y quiere decir algo.)

P: Paren paren, que antes de comer me gustaría decir algo.

S: Opa se viene el discurso.

La: Uruguayos, uruguayas...

Lo: ¡Cállense!

M: Sí cállense, dejen que su padre hable.

P: Hoy es nuestra primera cena de viernes, desde que Santi pasó por esa prueba tan difícil. Fue una situación muy fea la que le tocó vivir, pero sabía muy bien, que cada noche en su casa, alguien soñaba con él y le dedicaba sus oraciones. Son esas pruebas que nos pone la vida, y como lo que no te mata te fortalece, acá estamos, unidos como siempre, como la familia que siempre quisimos ser. Por eso, vayan sirviendo vasos con lo que quieran que quiero brindar, pero por todos nosotros. Por esta familia que somos y que no se derrumbó porque tiene bases fuertes, se ve que porque somos carpinteros y tenemos la mejor madera. ¡Salud!

(Apagón y silencio, flash de luces, truenos de fondo. La Logia se acomoda en fila para el momento final)

Nadie sabe si es cierto que el mundo se va a acabar. Todo son teorías, fantasías, creencias, excusas.

Cu: Tenemos miedo a construir porque en algún momento las cosas se terminan, trazamos círculos de afectos que resultan vacíos, y no distinguimos con claridad quien es quien. Este mundo nos enseña a vivir el día a día, no mirar para atrás, y no dejar nada para el que viene.

Lo: Que tan cansado como nosotros, afronta su vida como puede y hace las cosas según su parecer, guiado por maestros que van pasando y dejando humildemente un pedazo de alma y otro de conciencia. O simplemente con los hechos, que inevitablemente golpean la vida y te hacen así, tal cual sos.

Nadie sabe si es cierto que el mundo se va a acabar. Todo son teorías, fantasías, creencias, excusas.

La: Todos tenemos nuestro fin del mundo escrito o no, algo pasa en nuestras vidas que nos deja sin fuerzas, sin ganas de nada. Sólo de pedir arrodillado que termine la pesadilla y que en ese momento un ser superior o la muerte sientan compasión por nosotros.

B: Justo cuando estamos así, algunos tenemos la suerte de contar con alguien que siempre nos mira a los ojos, y lucharía contra el mundo por salvarnos a nosotros, antes que a él mismo. Y su confianza es el motor que nos impulsa a seguir para que el mundo no termine, justo hoy.

Nadie sabe si es cierto que el mundo se va a acabar. Todo son teorías, fantasías, creencias, excusas.

Luana: Cada cual se aferra a lo que siente, a lo que quiere, a lo que puede. El alma como una herida, siempre busca sanar y encontrar la paz. Todos la encontramos en cosas diferentes, pero todos deberíamos buscar por el mismo lado. Mirar en nuestro corazón para saber quienes lo hacen latir más fuerte.

S: Así mirando con amor, con ternura, si ponemos a todos por delante nuestro, nos daremos cuenta que el fin del mundo no le va a llegar a nadie, porque todos caminamos a la par y para el mismo lado. Seguros de nosotros mismos y con una sonrisa contagiosa que retumbará en el eco del tiempo como nuestros pasos. Que podrán ser borrados, porque el viento sopla sobre el camino, pero inmortales viviremos, con nuestro legado para el que viene atrás caminando más lento o porque ya, no pueden caminar.

Nadie sabe si es cierto que el mundo se va a acabar. Todo son teorías, fantasías, creencias, excusas.

Ma: Hay tantos fines del mundo como seres tiene el mismo. Nuestra razón de existir, nuestros objetivos y todo lo que tenemos en nosotros nos hacen únicos, pero entendiendo que todos somos únicos debemos mirarnos como iguales.

P: Vive la vida mirando hacia tu alrededor y encontrarás siempre la posibilidad de tender una mano a alguien. Con solidaridad espontánea, en el momento del último suspiro, podrás ser un arco iris de esperanza. Que no espera una tormenta para salir sino que siempre está, colgado del cielo. De un cielo azul, que si no tuviera tormentas, no sabríamos valorar.

Nadie sabe si es cierto que el mundo se va a acabar. Todo son teorías, fantasías, creencias, excusas.

Fin